

La crisis medioambiental es un desafío moral

La crisis medioambiental nos llama a examinar cómo usamos y compartimos los bienes de la tierra y qué pasaremos a las generaciones futuras.

Los poderes cada vez más amplios del ser humano sobre la naturaleza deben estar acompañados por una amplia responsabilidad respecto al ambiente.

Proteger el medio ambiente significa algo más que defenderlo. Implica una visión más positiva del ser humano, en el sentido de que a la persona no se la considera un problema o una amenaza para el medio ambiente, sino un responsable del cuidado y la gestión del mismo.

Este deber no debe ser considerado en oposición al desarrollo, pero no tiene tampoco que ser sacrificado en el altar del desarrollo económico.

Mientras tratamos de encontrar el modo mejor de defender el medio ambiente y lograr el desarrollo sostenible, debemos también trabajar por la justicia en las sociedades y entre las naciones.

En la mayor parte de los países son los pobres y los que no tienen ningún poder los que deben sostener de modo más directo el impacto de la degradación medioambiental.

Imposibilitados de hacer otra cosa, viven en tierras contaminadas, cerca de descargas de residuos tóxicos; los agricultores de subsistencia eliminan bosques y florestas para sobrevivir. Sus esfuerzos para llegar a fin de mes perpetúan el círculo vicioso de pobreza y degradación medioambiental. La necesidad extrema es la peor de todas las contaminaciones.

Una actitud más atenta respecto a la naturaleza puede ser además alcanzada y mantenida mediante la educación y una campaña de conciencia constante.

Cuanto más personas conozcan los diversos aspectos de los desafíos medioambientales que afrontan, mejor se podrá responder.

Mons. Celestino Migliore

No sólo no hay oposición entre el ser humano y el medio ambiente, sino que hay una alianza establecida e imborrable, en la que el medio ambiente condiciona de modo fundamental la vida y el desarrollo del hombre, mientras que el ser humano perfecciona y ennoblece el medio ambiente, mediante su actividad creativa.

Es importante captar el imperativo moral subyacente, por el que todos, sin excepción, tienen una gran responsabilidad en la defensa del medio ambiente.

